

La celebración de la eucaristía

Miguel Ángel D'Annibale (Obispo de San Martín, Argentina)

Una vez publicada la Tercera Edición Típica de la *Institución General del Misal Romano* es conveniente volver a recorrer los pasos de la celebración según el contenido de dicha Institución. Esta es la finalidad del presente trabajo, con el agregado del sentido de las Plegarias Eucarísticas.

1. Dinámica y significado de la celebración eucarística

La celebración actual de la Eucaristía consta de dos grandes partes íntimamente unidas: La Liturgia de la Palabra y la Liturgia Eucarística, tan estrechamente unidas entre sí que constituyen un solo acto de culto. Estas partes están precedidas por los Ritos iniciales, y se concluyen con los Ritos de despedida (Cf. *IGMR* 28).

1.1 Los ritos iniciales

Los Ritos iniciales tienen como finalidad constituir la Asamblea, congregarla, para celebrar de modo conveniente la escucha de la Palabra y la Eucaristía (Cf. *IGMR* 46). Están compuestos por el *canto* que acompaña la procesión de entrada, el *saludo al altar y a la asamblea*, el *acto penitencial*, las aclamaciones laudatorias "*Señor ten piedad*" y *Gloria* y la *oración colecta*.

➤ *Canto de entrada*

Este canto abre la celebración, fomenta la unión entre los presentes, eleva sus espíritus para contemplar el misterio litúrgico que la celebración actualiza y acompaña la procesión del sacerdote y sus ministros (Cf. *IGMR* 47-48). Debe ser un canto que ponga de manifiesto la participación de toda la asamblea congregada y que tenga relación con el tiempo litúrgico o la fiesta que se celebra.

➤ *Saludo al altar y al Pueblo congregado*

El altar es el símbolo de Cristo, sacerdote y víctima del sacrificio de la Nueva Alianza, centro de la Asamblea sacerdotal que hace presente ese mismo sacrificio. Por eso, cuando el sacerdote y los ministros llegan al altar lo veneran, y el propio sacerdote junto con los diáconos lo besan.

Luego el sacerdote se dirige a la sede, desde donde preside estos ritos iniciales. Hecha la señal de la cruz, saluda a la asamblea. Este saludo y la respuesta de la asamblea expresan el misterio de la Iglesia congregada (Cf. *IGMR* 49-50).

➤ *Acto penitencial*

Una vez congregada, la asamblea expresa su conversión a Dios y su reconciliación con los hermanos mediante el acto penitencial. Se busca confesar la misericordia de Dios, más que confesar los pecados.

Este momento lo abre el presidente de la celebración mediante una exhortación a la conversión seguido de un momento de silencio para acoger esa exhortación. Luego la asamblea manifiesta el deseo de conversión con alguna de las tres fórmulas propuestas por el Misal y el que preside lo cierra con una fórmula deprecativa, con la cual se implora el perdón de los pecados en los que caemos tantas veces.

Es de destacar el rito de bendición y aspersion con agua bendita especialmente recomendado para los domingos y el tiempo pascual, con el que se quiere significar la purificación bautismal.

➤ *"Señor ten piedad" y "Gloria"*

El "Señor ten piedad" es una aclamación dirigida a Cristo, Señor por excelencia, que venció el pecado del mundo y por la resurrección adquirió el nuevo nombre de "Señor". Siempre se canta o -de no ser posible- se recita, a no ser que haya sido utilizada en el acto penitencial (tercera fórmula) (Cf. *IGMR* 52).

El Gloria es un himno que data del siglo II. La Iglesia reunida en el Espíritu Santo, alaba al Padre y suplica al Hijo, Cordero y Mediador. Se canta o se dice los domingos -excepto en tiempo de Adviento y Cuaresma-, en las solemnidades y fiestas y en algunas celebraciones más solemnes (Cf. *IGMR* 53). El texto de este himno no puede cambiarse por otro. Lo inicia el sacerdote o, según conviene, el cantor o el coro.

Tanto el "Señor ten piedad" como el "Gloria" son cantos de la Asamblea, no solo del que preside.

➤ *Oración Colecta*

Es una oración presidencial en la que se expresa la naturaleza de la celebración y se recoge, sintetiza y reúne -de ahí su nombre de colecta- los sentimientos que en silencio ha rezado la asamblea. Por eso el sacerdote invita a la asamblea con el *Oremos*, hace un breve silencio y luego abriendo ampliamente sus manos se dirige al Padre para elevar la oración por Cristo en el Espíritu Santo. La misma asamblea asiente con el Amén final (Cf. *IGMR* 54).

1.2 Liturgia de la Palabra

La liturgia es un lugar privilegiado donde la Palabra de Dios suena con una particular eficacia, pues en ella Dios habla a su Pueblo y Cristo sigue anunciando su Evangelio (*SC* 33). El destinatario de esta Palabra es el Pueblo de Dios reunido y congregado por el Espíritu Santo. De esto se sigue que el esquema de la Liturgia de la Palabra esté concebido como una estructura dialogal, donde Dios habla (lecturas bíblicas, principalmente el Evangelio, y su aplicación a la vida: la homilía) y el pueblo responde (salmo responsorial, aleluya, silencio, profesión de fe y oración de los fieles) (Cf. *IGMR* 55).

□ *Dios habla*

Las lecturas que preceden el Evangelio, el propio Evangelio y la homilía son elementos de una estructura dialogal descendente: por medio de ellas Dios habla a su Pueblo.

➤ *Lecturas que preceden al Evangelio*

En las lecturas se abre a los fieles los tesoros de la Biblia (*SC* 51). Los domingos y solemnidades se proclaman dos lecturas, la primera del Antiguo Testamento (en tiempo pascual del Libro de los Hechos) y la segunda de las cartas apostólicas. Los demás días se proclama una sola lectura (Cf. *IGMR* 57-59; *OLM* 66-69).

➤ *Evangelio*

La lectura del Evangelio constituye el punto culminante de la Liturgia de la Palabra (*OLM* 13). De allí que su proclamación se distinga de las demás lecturas: la realiza un ministro ordenado (diácono, sacerdote concelebrante o el mismo presidente), la asamblea recibe su proclamación de pie, al libro de los Evangelios se lo venera de un modo particular (se lo acompaña con cirios y si es el caso se lo incienso) (Cf. *IGMR* 60).

➤ *Homilía*

La homilía es una conversación familiar cuya finalidad es aplicar, además de explicar, el mensaje de Dios a este pueblo creyente reunido aquí y ahora bajo sus determinadas circunstancias de espacio y tiempo. De este modo se introduce a este pueblo en el misterio de la salvación que se ha anunciado.

La homilía como parte integrante de la liturgia de la Palabra, tiene un carácter místico y sacramental, que lo une íntimamente al ministerio presidencial del sacerdote, signo y sacramento de Cristo Cabeza (IGMR 65-66).

“La homilía, como parte de la liturgia, es ocasión privilegiada para exponer el misterio de Cristo en el aquí y ahora de la comunidad, partiendo de los textos sagrados, relacionándolos con el sacramento y aplicándolos a la vida concreta. Su preparación debe ser esmerada y su duración proporcionada a las otras partes de la celebración” (Puebla 930)

□ *El Pueblo responde*

La dimensión ascendente de la Liturgia de la Palabra -vista como diálogo- está compuesta por el salmo responsorial, la aclamación antes del Evangelio, el silencio, la profesión de fe y la oración de los fieles.

➤ *Salmo Responsorial*

Con el salmo responsorial la asamblea responde a Dios que le habla en la lectura proclamada. Normalmente debería ser cantado, por lo menos su antífona. Al ser un texto bíblico, elegido en consonancia con lo que se narra en la lectura que lo precede, no debe ser cambiado por cualquier otro canto religioso. Sin embargo, para priorizar su canto, puede ser reemplazado por otro salmo del mismo estilo que el indicado. Si no se canta, debe ser leído desde el ambón u otro lugar conveniente. (Cf. IGMR 61; OLM 22).

➤ *Aclamación antes del Evangelio*

El aleluya, o según el tiempo litúrgico, el versículo antes del Evangelio, permiten a la asamblea saludar al Señor que va a hablarles y profesar su fe con el canto. Es un canto unánime de todo el pueblo reunido y se hace de pie (Cf. IGMR 62-64; OLM 23).

➤ *El silencio*

La liturgia de la Palabra se ha de celebrar de manera que favorezca la meditación y, por eso, hay que evitar cualquier forma de apresuramiento que impida el recogimiento. El diálogo entre Dios y los hombres, con la ayuda del Espíritu Santo, requiere unos breves momentos de silencio, acomodados a la asamblea presente, para que, en ellos la Palabra de Dios sea acogida interiormente y se prepare la respuesta por medio de la oración. Este silencio se puede tener antes de comenzar la liturgia de la palabra, después de la primera y segunda lectura, o al terminar la homilía (Cf. IGMR 56; OLM 28).

➤ *Profesión de fe*

La profesión de fe tiende a que la asamblea reunida dé su asentimiento y su respuesta a la Palabra de Dios oída en las lecturas y en la homilía (Cf. IGMR 67-68; OLM 29).

➤ *Oración de los fieles*

La asamblea cierra la liturgia de la palabra con la oración de los fieles u oración universal. En ella ejerce su sacerdocio bautismal respondiendo a la Palabra que ha sido proclamada.

El que preside la asamblea desde la sede abre y cierra esta oración exhortando a los fieles a presentar sus intenciones y pidiendo a Dios que las reciba.

El diácono, otro ministro o algunos fieles desde el ambón u otro lugar conveniente proponen peticiones que habitualmente tendrán este orden: por la Iglesia, por los gobernantes y la salvación de todo el mundo, por los que sufren y por la comunidad local (Cf. *IGMR* 69-71).

1.3 Liturgia eucarística

Los textos bíblicos que nos narran la institución de la eucaristía nos dicen que Jesús en la última cena realizó tres gestos:

- tomó el pan y el cáliz con vino
- pronunció la bendición o acción de gracias
- partió el pan para entregárselo a los apóstoles y les pasó el cáliz para que bebieran de él.

Una vez realizado estos gestos, les deja el mandato a los apóstoles de hacer *esto* en memoria y recuerdo suyo.

La Iglesia cumple este mandato, ritualizando esos tres gestos, que -aunque con diversos nombres- han constituido la esencia de la celebración eucarística durante veinte siglos. De allí que el Misal nos presenta estas tres partes dentro de la liturgia eucarística: Preparación de los dones, Plegaria eucarística, Rito de la Comunión (Cf. *IGMR* 72).

□ *Presentación de los dones*

El primer gesto de Jesús ("tomó el pan y el cáliz con vino") queda significado en la celebración eucarística por los siguientes momentos:

➤ *Preparación del altar*

Con la preparación del altar se significa que el altar o mesa del Señor es el centro de toda la liturgia eucarística, y hacia allí debe dirigirse la atención de la asamblea.

Sobre el altar los ministros despliegan el corporal, el purificador, el misal y el cáliz. Deben cuidar de colocar sobre el altar lo necesario para la presentación de los dones. Las demás cosas se colocan en otras mesas auxiliares. Durante esta preparación disponer un lugar visible para que al presentar los dones de pan y vino éstos no queden ocultos detrás de flores, cirios, misal o micrófonos. Ellos deben ocupar el centro del altar y de la celebración en este momento (Cf. *IGMR* 73).

➤ *Procesión de dones*

Se acercan al altar los dones de pan y de vino. Es muy conveniente que se haga una procesión desde el fondo del templo con estos dones. Ellos significan la entrega de la propia vida, para que unida a la de Cristo, se convierta en ofrenda agradable al Padre. El sacerdote o el diácono los recibe y los lleva al altar.

La Iglesia recomienda que junto con estos dones, la comunidad entregue otros elementos. Lo más frecuente son las donaciones en dinero y las ayudas materiales para los pobres y necesitados. Es necesario revalorizar estos gestos, teniendo en cuenta que no es solo dar una limosna o hacer una colecta, sino principalmente reconocer a Dios que nos da la capacidad de transformar la materia por el trabajo y disponernos a compartir con nuestros hermanos el fruto de ese trabajo (Cf. *IGMR* 73).

➤ *Canto de presentación de dones*

La procesión es acompañada por un canto, el cual expresa la entrega a Dios de nuestra vida, simbolizada en el pan y en el vino. Además este canto puede expresar la alegría de nuestra fraternidad reunida en torno a Cristo, o

bien prolongar el contenido entregado por Dios en la Palabra que se acaba de proclamar o el que se está viviendo en el determinado tiempo litúrgico (Cf. IGMR 74).

➤ *Incensación de los dones y el altar*

El pan y el vino colocados sobre el altar y el altar mismo pueden ser incensados, para significar que la oblación de la Iglesia y su oración suben ante el trono de Dios como el incienso. También el sacerdote y el pueblo pueden ser incensados por el diácono o por otro ministro, después de la incensación de los dones y del altar (Cf. IGMR 75).

➤ *El lavabo*

A continuación el sacerdote se lava las manos, expresando así su deseo de purificación interior (Cf. IGMR 76)

➤ *Oración sobre las ofrendas*

Esta oración presidencial eleva al Padre el sentido de toda la presentación de dones y concluye esta parte. Se compone de un "oremos" desarrollado: el que preside invita a orar (Oren hermanos...) y el pueblo le responde (El Señor reciba de tus manos...). Luego sigue la oración dicha por el que preside con las manos abiertas a la que el pueblo asiente con el Amén final. De allí que toda esta parte (desde el "Oren hermanos..." hasta el "Amen" final) se realiza de pie, como en las demás oraciones presidenciales (Cf. IGMR 74).

□ *Plegaria eucarística*

El segundo gesto de Jesús ("dio gracias") queda significado en la Plegaria eucarística. Esta es una oración de acción de gracias y de consagración. Por su recitación -que le corresponde al presidente de la celebración- toda la asamblea se une con Cristo en la alabanza de las maravillas de Dios y en la ofrenda del sacrificio. Ella es el centro y cumbre de toda la celebración (Cf. IGMR 78).

La plegaria eucarística presenta el siguiente movimiento interno: se da gracias al *Padre*; se recuerda y se ofrece lo que *Cristo* ha hecho; se pide que su *Espíritu* siga actuando hoy; y todo esto se hace en unión con la *Iglesia*. Dios Padre, Cristo, el Espíritu y la Iglesia: las cuatro grandes etapas que concentran lo que se dice en la Plegaria; cada una de ellas con su correspondiente aclamación por parte de la comunidad.¹

El esquema fundamental de la Plegaria eucarística es el siguiente:

- Alabanza al *Padre* por la Historia de la Salvación
Aclamación de la asamblea al Padre. (Santo, Santo, Santo...)
- Recuerdo y ofrecimiento de la obra salvadora de *Cristo*
Aclamación de la asamblea a Cristo en su Misterio Pascual (Anunciamos tu muerte...)
- Invocación del Espíritu sobre los dones y sobre la asamblea
Aclamación de la asamblea al Espíritu Santo. (No contemplada en la edición típica del Misal romano)

¹ Cf. J ALDAZÁBAL, *Claves para la Eucaristía* = Dossiers CPL 17, Centre de Pastoral Litúrgica, Barcelona ²1984, pp. 56-61; IDEM, *La Eucaristía* = Biblioteca Litúrgica 12, Centre de Pastoral Litúrgica, Barcelona 1999, pp. 213-217.

- Profesión de comunión eclesial en sus tres dimensiones: Iglesia de los bienaventurados; de los difuntos; de los peregrinos.

Aclamación final. (Amén).

Los principales elementos de que consta la plegaria eucarística pueden distinguirse de esta manera (Cf. IGMR 79):

➤ *Prefacio*

El prefacio es un himno de acción de gracias al Padre por toda la obra de la salvación, o por algún aspecto particular de la misma, según los diversos días, tiempos o fiestas.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias, Padre Santo, siempre y en todo lugar, por Jesucristo, tu Hijo amado. Por él, que es tu Palabra, hiciste todas las cosas; tú nos lo enviaste para que, hecho hombre por obra del Espíritu Santo nacido de María, la Virgen, fuera nuestro Salvador y Redentor. El, en cumplimiento de su voluntad para destruir la muerte y manifestar la resurrección, extendió sus brazos en la cruz, y así adquirió para ti un Pueblo santo. Por eso, con los ángeles y los santos, proclamamos tu gloria diciendo (cantando):

➤ *Santo*

Ante esta salvación que se anuncia y se realiza, la asamblea canta el Santo. Esta aclamación la pronuncia todo el pueblo con el sacerdote.

Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios del Universo. Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria. Hosanna en el cielo. Bendito el que viene en nombre del Señor. Hosanna en el cielo.

➤ *Transición a la epiclesis*

Esta parte varía en su longitud de acuerdo con las plegarias. Por lo general desarrolla y hace una paráfrasis del Santo anterior.

Santo eres en verdad, Señor, fuente de toda santidad,

➤ *Epiclesis de consagración*

Oración de invocación que se dirige al Padre para que envíe el Espíritu Santo sobre las ofrendas de pan y de vino y las convierta en el Cuerpo y la Sangre de Cristo. La oración va siempre acompañada de un gesto epiclético, la imposición de las manos que el sacerdote extiende sobre las ofrendas.

Por eso te pedimos que santifiques estos dones con la efusión de tu Espíritu, de manera que sean para nosotros Cuerpo y Sangre de Jesucristo, Nuestro Señor.

➤ *Relato de la institución*

El sacerdote repite las palabras y los gestos de Cristo. De este modo se hace presente el sacrificio que el mismo Cristo instituyó en la última Cena, cuando ofreció su Cuerpo y su Sangre bajo los signos del Pan y del Vino.

El cual, cuando iba a ser entregado a su Pasión, voluntariamente aceptada, tomó pan, dándote gracias lo partió y lo dio a sus discípulos diciendo: TOMAD Y COMED TODOS DE EL, PORQUE ESTO ES MI CUERPO, QUE SERA ENTREGADO POR VOSOTROS. Del mismo modo, acabada la cena, tomó el cáliz, y dándote gracias de nuevo, lo pasó a sus discípulos diciendo: TOMAD Y BEBED TODOS DE EL, PORQUE ESTE ES EL CALIZ DE MI SANGRE, SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA, QUE SERA DERRAMADA POR VOSOTROS Y POR TODOS LOS HOMBRES PARA EL PERDON DE LOS PECADOS. HACED ESTO EN CONMEMORACION MIA.

➤ *Aclamación de la asamblea*

El sacerdote invita a la asamblea a alabar el misterio de la redención que acaba de actualizarse en el Pan y Vino consagrados. El Misal propone tres fórmulas cuyo contenido hace referencia a la muerte y resurrección del Señor. Es muy conveniente que esta aclamación sea cantada para expresar mejor su sentido.

PRIMERA FORMULA

Sacerdote: *Este es el Sacramento de nuestra fe (o: Este es el Misterio de nuestra fe).*

Pueblo: *Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección, ¡Ven Señor Jesús!*

SEGUNDA FORMULA

Sacerdote: *Aclamen el misterio de la redención.*

Pueblo: *Cada vez que comemos de este pan y bebemos de este cáliz, anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas.*

TERCERA FORMULA

Sacerdote: *Cristo se entregó por nosotros.*

Pueblo: *Por tu cruz y resurrección nos has salvado Señor.*

➤ *Anámnesis del misterio pascual*

Se recuerda la Muerte, Resurrección y Ascensión de Cristo, no como una mera evocación de hechos pasados, sino como memorial viviente, realizado en el aquí y ahora de esta asamblea. La celebración eucarística representa (hace presente de nuevo) y actualiza la fuerza salvadora de esos hechos que nos alcanzaron la reconciliación con Dios.

Así, pues, Padre, al celebrar ahora el memorial de la muerte y resurrección de tu Hijo,...

➤ *Ofrenda*

La Iglesia, reunida en asamblea en este lugar y en este momento, ofrece al Padre, en el Espíritu Santo, la víctima inmaculada.

...te ofrecemos el pan de vida y el cáliz de salvación, y te damos gracias porque nos haces dignos de servirte en tu presencia.

➤ *Epiclesis de comunión*

El sacerdote invoca la acción del Espíritu Santo para que aúne en una sola familia de hermanos a todos los que se alimentan del único Sacrificio allí presente.

Te pedimos humildemente que el Espíritu Santo congregue en la unidad a cuantos participamos del Cuerpo y Sangre de Cristo.

➤ *Intercesiones*

Aquí se expresa que la Eucaristía se celebra en comunión con toda la Iglesia del cielo y de la tierra. De allí que se nombre a la Virgen María y a los Santos, como al Papa, al obispo del lugar y a la Iglesia allí reunida. También se pide por los difuntos, para que este sacrificio les alcance la salvación.

Acuérdate, Señor, de tu Iglesia extendida por toda la tierra; y con el Papa N., y con nuestro obispo N., y todos los pastores que cuidan de tu Pueblo, llévala a su perfección por la caridad. Acuérdate también de nuestros hermanos que durmieron en la esperanza de la resurrección, y de todos los que han muerto en tu misericordia; admítelos a contemplar la luz de tu rostro. Ten misericordia de todos nosotros, y así con María, la Virgen Madre de Dios, los apóstoles y cuantos vivieron en tu amistad a través de los tiempos merezcamos, por tu Hijo Jesucristo, compartir la vida eterna y cantar tus alabanzas.

➤ *Doxología final*

Breve himno de glorificación al Padre, en el Hijo y por el Espíritu Santo. la asamblea asiente con su Amen.

Por Cristo, con él y en él, a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos. Amén.

La plegaria eucarística exige que todos la escuchen con reverencia y en silencio, y que tomen parte en ella por medio de las aclamaciones previstas en el mismo rito.

□ **Rito de la comunión:**

El tercer gesto de Jesús en la última Cena (“*lo partió y lo dio*”) corresponde al rito de la comunión que es el momento cumbre de la comida pascual. La comunión sacramental viene precedida de unos signos preparatorios y de otros que la concluyen (Cf. *IGMR* 80).

➤ *Oración dominical*

El Padre nuestro con su embolismo (desarrollo de la última petición), junto a la invitación a rezarlo o cantarlo y la respuesta final del pueblo (*¡Tuyo es el Reino!...*) constituyen un signo de filiación divina. La asamblea reunida alrededor de la mesa del Señor, manifiesta su total pertenencia al Padre, como lo hizo el Hijo, a quien se va a unir en comunión.

➤ *Rito de la paz*

Mediante este rito la asamblea -por medio de la oración de quien la preside- implora la paz y la unidad para la Iglesia y para toda la familia humana. Luego realiza un gesto significativo de la fraternidad: se saludan unos a otros según las costumbres del lugar.

➤ *Fracción del pan*

El gesto reproduce la acción de Cristo en la última cena y significa que nosotros, siendo muchos, por la comunión de un mismo Pan de vida, que es Cristo, nos hacemos un solo cuerpo (Cf. 1 Cor 10, 17). De allí que este gesto no se haga durante la consagración del Pan, sino que se reserva para este momento. Partir y compartir a Cristo es signo de Amor y caridad. En razón del signo, conviene que el sacerdote pueda de verdad partir la hostia en varias partes y distribuirla por lo menos a algunos fieles. El gesto de la fracción del pan manifestará con mayor claridad la fuerza y la importancia del signo de la unidad de todos en un solo pan, y de este signo de la caridad, porque este único pan se distribuye entre hermanos.

➤ *Rito de la inmixción*

El sacerdote deja caer una parte del pan partido en el cáliz, simboliza que la unidad de la Iglesia universal se realiza en la celebración de la única Eucaristía.

➤ *Cordero de Dios*

Mientras se realiza la fracción del pan y la inmixción la asamblea canta o recita el Cordero de Dios. Se repite cuantas veces sea necesario para acompañar la fracción del pan. La última vez se concluirá con las palabras danos la paz.

➤ *Invitación al banquete de Cristo*

Luego el sacerdote muestra a los fieles el Pan y el Vino eucarísticos que recibirán en la comunión, y los invita al banquete de Cristo; y, juntamente con los fieles formula, usando palabras evangélicas, un acto de humildad.

➤ *Comunión*

La comunión con el Cuerpo y la Sangre del Señor es participación en el sacrificio que se está celebrando. Esta comunión significa y realiza la incorporación a Cristo y a la Iglesia. De allí que se recomiende que los fieles comulguen con las hostias consagradas en la misma celebración.

El sacerdote que preside debe dar la comunión, por lo menos a una parte de los fieles. El que ha repartido el Pan de la Palabra, reparte también el Pan de Vida.

La comunión se entrega: es un don del Señor que se ofrece a los fieles. No se admite que los fieles tomen por sí mismos el pan consagrado y el cáliz sagrado y que lo hagan pasar de uno a otro (Cf. *IGMR* 160).

Para que la comunión se pueda entregar la Iglesia instituye a Ministros extraordinarios de la Comunión, quienes después de los sacerdotes, diáconos y acólitos (o a falta de estos) distribuyen la comunión a sus hermanos. También lo hacen cuando el sacerdote está impedido por enfermedad o edad avanzada.

➤ *Canto de comunión*

Mientras el sacerdote y los fieles comulgan se entona el canto de comunión, cuya finalidad es expresar por la unión de las voces la unión espiritual de los comulgantes, manifestar el gozo de los corazones y tornar más fraterna la procesión de los que van a recibir el Cuerpo y la Sangre de Cristo.

➤ *Silencio*

Terminada la comunión toda la asamblea permanece un momento en silencio. Se puede acompañar este momento con un canto de alabanza.

➤ *Oración después de la comunión*

El rito de la comunión concluye con la oración después de la comunión con la que el sacerdote ruega para recibir los frutos del misterio celebrado. El pueblo hace suya la oración aclamando: Amén.

1.4 Rito de conclusión

El Rito de conclusión es simple y breve: los avisos a la comunidad, la bendición, la despedida y eventualmente el canto final (Cf. *IGMR* 90).

➤ *Avisos a la comunidad*

En este momento tienen lugar los avisos que son importantes para la vida de la comunidad. Se darán de modo breve y conciso, remitiendo a la cartelera y boletines parroquiales para completar los datos que se enumeran.

➤ *Bendición final*

El sacerdote saluda y bendice al Pueblo. Lo hace con una bendición simple o solemne, según las circunstancias. El Misal ofrece una variedad de bendiciones solemnes que pueden utilizarse los domingos y solemnidades.

También pueden utilizarse alguna de las 26 oraciones sobre el Pueblo. Estas oraciones enriquecen el sentido de la bendición y llaman habitualmente a un compromiso de salir y llevar la liturgia a la vida diaria.

➤ *Despedida*

El sacerdote despide a la asamblea animándola para que continúe en la vida con lo que acaba de celebrar en la fe. Esta despedida puede ser acompañada por un canto en el cual la asamblea ponga de manifiesto la alegría del encuentro con el Señor.

2. Las Plegarias eucarísticas del Misal Romano

La reforma litúrgica posconciliar dio un paso histórico con la creación de nuevas plegarias, ya que por más de trece siglos se usó solamente el Canon Romano. Las trece plegarias actualmente vigentes permiten expresar de modo más adecuado la fe de la Iglesia en la Eucaristía y la comprensión que ella tiene de la historia de la salvación, que en la eucaristía encuentra su expresión sintética. Actualmente la edición oficial del Misal Romano para los países hispano-parlantes presenta las siguientes plegarias eucarísticas:

- *Plegaria eucarística I (Canon Romano)*: Su composición fue paulatina y muy antigua. A fines del siglo VI ya estaba fijada en la forma actual. En la Iglesia occidental se utilizó como única plegaria hasta 1968. Acentúa el aspecto sacrificial y oblacional. Ofrece una variedad de fórmulas para algunas fiestas litúrgicas. No tiene prefacio propio.

- *Plegaria eucarística II*: Asume como su fuente directa la anáfora de la Traditio apostólica de Hipólito (s III). Comenzó a utilizarse en el año 1968. Son sus características la brevedad y la sencillez, tanto en su estilo como en sus conceptos. Resume muy sintéticamente la teología de la Eucaristía: su celebración es memoria de la Pascua, centro recapitulador del acontecimiento Cristo. Tiene prefacio propio que forma parte de su estructura, pero puede ser sustituido por un prefacio análogo que exprese de una manera concisa el misterio de la salvación.

- *Plegaria eucarística III*: La base de esta plegaria es la Liturgia Galicana, con influencia de la Liturgia Hispana. Como la anterior entró en vigor a partir del año 1968. Su contenido teológico es que la celebración de la Eucaristía constituye el sacramento del único sacrificio que ha redimido al mundo y la historia de los hombres, reconciliándolos con Dios. No tiene prefacio propio, pudiendo usarse cualquiera de los prefacios del Misal Romano.

- *Plegaria eucarística IV*: ha sido tomada de la anáfora griega de san Basilio (s IV), entrando en vigor también en el año 1968. En ella la Eucaristía es leída, en su significado más profundo, a la luz de la historia de las alianzas. Ella aparece en el centro de la plenitud de los tiempos, memorial del evento culminante de la Pascua, nuevo y definitivo pacto entre Dios y los hombres. Esta plegaria debe usarse integralmente, sin posibilidad de sustituir sus partes. El prefacio es también invariable.

La Plegaria eucarística I representa la más antigua tradición romana, las restantes tres representan la referencia con la más antigua tradición eucológica (*Plegaria II*), con las tradiciones anafóricas occidentales (*Plegaria III*) y orientales (*Plegaria IV*). A imitación de la Plegaria eucarística I, la II, III y IV, presentan algunos elementos propios para determinadas celebraciones.

- *Plegarias eucarísticas para Misas con niños*: a partir del Directorio para las Misas con Niños (1973) fueron publicadas tres plegarias en 1974 reguladas con por una legislación particular. Posteriormente fueron aprobadas definitivamente para toda la Iglesia. Desean facilitar la comprensión y la participación de los niños en la Eucaristía.

Plegaria eucarística I: Es una plegaria sencilla que pone el acento sobre la acción de gracias a partir de los sentimientos de admiración y reconocimiento en un clima de alegría y de fiesta, alabando a Dios por todo lo que ha hecho por nosotros. Su principal característica es la división del prefacio en tres fases -creación, Cristo, Iglesia-

concluidas, respectivamente, por los tres versos del Santo. Es ésta una plegaria apta para niños que inician su experiencia en la vida eucarística.

Plegaria eucarística II: La idea central de esta plegaria es celebrar el amor que el Padre nos ha manifestado a lo largo de la Historia de la salvación (prefacio), que Jesús nos ha enseñado con su vida y con su entrega (transición a la epiclesis, narración de la institución y anámnesis del misterio pascual), y que el Espíritu derrama en nuestros corazones, construyendo la Iglesia (epiclesis de comunión e intercesiones). Es una plegaria adecuada para niños que ya tienen una cierta práctica de celebración.

Plegaria eucarística III: En cuanto al contenido característico de esta plegaria se da ya una progresión respecto a las anteriores. No se proclama sólo la Historia de la salvación, o el amor de Dios, sino que se incluyen referencias continuas también a nuestra misión dentro de esa historia y a nuestras actitudes concretas ante el amor de Dios. La característica específica de esta plegaria es que admite variantes según los tiempos litúrgicos (prefacio, transición a la epiclesis y epiclesis de comunión). El contenido y talante de esta tercera plegaria supone unos niños ya acostumbrados a la celebración y capaces de opciones responsables. Es recomendable su utilización en los tiempos fuertes del año litúrgico dada su posibilidad de variantes oportunas.

- *Plegarias eucarísticas de la Reconciliación:* elaboradas en 1974 con motivo del Año Santo 1974/1975. En 1983 con motivo del año de la Redención, su uso fue extendido a toda la Iglesia. Su desarrollo es temático: presenta la obra restauradora de Cristo como origen y consolidación de nuestra reconciliación con el Padre y entre nosotros.

Plegaria eucarística sobre la Reconciliación I: basada en un lenguaje bíblico celebra la alianza nueva establecida por Cristo. Ella es fuente de reconciliación con Dios y con los hermanos.

Plegaria eucarística sobre la Reconciliación II: Se sirve de un lenguaje existencial y descriptivo de las situaciones que conforman nuestra experiencia actual en el mundo. Desde allí celebra el camino que Dios nos ha abierto en la entrega de Jesucristo para alcanzar la Paz auténtica.

- *Plegaria eucarística V:* fue preparada en Suiza, para el sínodo de los católicos de esa región. En agosto de 1974 se aprobó su uso para las regiones helvéticas, luego se amplió a otros países europeos. A partir de 1985 con la publicación del texto unificado del Ordinario de la Misa para los países de Hispanoamérica, es incluida como apéndice en el Misal Romano. Su edición típica latina apareció en 1991 con el nombre de *Plegaria Eucarística para misas por diversas necesidades*. Posee un cuerpo central y cuatro variantes, que se encuentran en el Prefacio y en la Intercesión por la Iglesia. Hace referencia a la Historia de la salvación, pero cada variante se refiere a un aspecto de esa historia.

La plegaria con sus variantes mira las situaciones que se ven reflejadas en la parte del Misal Romano titulada: “Misas y oraciones por diversas necesidades” (Por la Santa Iglesia; Por las necesidades públicas; En diversas circunstancias públicas; Por algunas necesidades particulares). De aquí que su uso esté en referencia a alguno de dichos formularios. Su colocación en las futuras ediciones del Misal Romano estará condicionada a esa parte del Misal. La plegaria Eucarística no será colocada dentro del Ordinario de la Misa, reservado estrictamente a las cuatro Plegarias eucarísticas romanas (I, II, III y IV), sino al inicio de la sección “Misas y oraciones para diversas necesidades”. Lo mismo vale para las Plegarias eucarísticas sobre la Reconciliación. Esta ubicación logra una armonía entre la eucología mayor y menor, dando unidad a las celebraciones.

En coherencia con lo anterior, la Edición típica optó por cambiar la ubicación de las partes variables, con la finalidad de adaptar su aplicación, siguiendo el orden de los formularios de “Misas por diversas necesidades”. En concreto, la variante original IV, dedicada a la unidad de la Iglesia, es ahora la primera, ya que se aplica sustancialmente a las misas del primer grupo de aquella sección del Misal (“Por la Santa Iglesia”). El siguiente esquema grafica el cambio:

Texto Original	Edición Típica <i>Plegaria eucarística para misas por diversas necesidades:</i>
V/a Dios guía a su Iglesia	I <i>La Iglesia en camino hacia la unidad</i>
V/b Jesús, nuestro camino	II <i>Dios guía a su Iglesia</i>
V/c Jesús, modelo de caridad	III <i>Jesús, nuestro camino</i>
V/d La Iglesia en camino hacia la unidad	IV <i>Jesús, modelo de caridad</i>

Cada variante desarrolla esta temática:

I: *La Iglesia en camino hacia la unidad*. En Cristo la Iglesia es sacramento de salvación y en medio de un mundo tan dividido es instrumento de unidad.

II: *Dios guía a su Iglesia*. Presencia salvadora de Dios en su Pueblo, tanto en el AT como en la Iglesia. Carácter peregrinante de los creyentes.

III: *Jesús, nuestro camino*. Por medio de Cristo se realiza la manifestación del Padre y a través de El, el hombre llegará a Dios. Los creyentes forman un cuerpo con Cristo, que reúne en hermandad al solo y desamparado.

IV: *Jesús, modelo de caridad*. Cristo es la expresión del amor y la ternura del Padre Dios. La Iglesia asume esta línea de salvación en el discernimiento de los signos de los tiempos y en el compartir la vida de todos los hombres.

Cada variante de esta Plegaria eucarística forma un todo único con su prefacio el cuál no se lo puede cambiar.

Entre el Canon Romano y las tres plegarias de 1968, las tres para Niños, las dos para Reconciliación y las cuatro variantes de la Plegaria V tenemos trece Plegarias enteras, además de un centenar de prefacios.

Siguiendo la indicación de la Carta Circular de la Congregación para el Culto Divino, sobre las Plegarias Eucarísticas (1973), varios episcopados prepararon plegarias eucarísticas. Además de la ya mencionada del Sínodo de Suiza con sus cuatro variantes (1974), es digno de destacar la de Manaos (Brasil) para el Congreso Eucarístico Nacional (1974).